



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

29 DE MARZO DE 2015 - DOMINGO DE RAMOS

EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

Año X – nº 534 – Ciclo B – Liturgia de las Horas: OFICIO PROPIO – Tiraje 26.000
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: P. Joffre Astudillo – Telf.: 4087795



La voz del Pastor

EL REINO DE DIOS

Esperanza y cumplimiento

El pueblo de Israel, al comienzo, conocía a Dios como su Padre, Pastor y Liberador y no como Rey. Pero, una vez que se estableció en un lugar seguro, asumió la monarquía como sistema de gobierno.

Los reyes no respondieron a las aspiraciones del pueblo. Se esperaba que no hubiera esclavitud, mas ellos explotaban a los pobres con toda clase de injusticias.

Los profetas anuncian nuevamente que Dios intervendría; que sigue amando a su pueblo, le perdona y le liberaría de las nuevas opresiones sociales y religiosas.

Algunos desterrados volvieron a su patria, pero las promesas no se cumplieron. Las tribus seguían dispersas, continuaban las injusticias y la paz era casi imposible. Por eso, cuando escuchaban la venida de Dios, pensaban que les liberaría de la opresión extranjera y establecería la justicia, la paz y la dignidad.

Jesús sorprende a todos con esta afirmación: "El Reino de Dios ha llegado". Una afirmación audaz, provocativa, teniendo en cuenta que Israel seguía bajo el dominio de Roma y que a su alrededor existía mucha corrupción y opresión.

El Reino de Dios también ha llegado a nosotros; basta que creamos y permitamos que entre en nuestra vida personal, familiar y social.

Mons. Luis Cabrera H.



HACIA EL SÍNODO DE LA FAMILIA

≧ LA MIRADA FIJA EN CRISTO: EL EVANGELIO DE LA FAMILIA

≧ La familia en el diseño salvífico de Dios

16. Jesús, que reconcilió en sí todas las cosas, recondujo el matrimonio y la familia a su forma original (cf. Mc 10, 1- 12). La familia y el matrimonio fueron redimidos por Cristo (cf. Ef 5, 21-32), restaurados a imagen de la Santísima Trinidad, misterio del que todo amor verdadero dimana. La alianza nupcial, inaugurada en la creación y revelada en la historia de la salvación, recibe su plena revelación de su significado en Cristo y en su Iglesia. De Cristo a través de la Iglesia, el matrimonio y la familia reciben la gracia necesaria para testimoniar el amor de Dios y vivir la vida de comunión. El Evangelio de la familia atraviesa la historia del mundo desde la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios (cf. Gén 1, 26-27) hasta la culminación del misterio de la Alianza en Cristo al final de los siglos con las bodas del Cordero (cf. Ap. 19, 9; Juan Pablo II, Catequesis sobre el amor humano). [Votos a favor: 171 – en contra: 8]

Sínodo extraordinario de obispos sobre la familia



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

(El sacerdote y los ministros se dirigen al lugar donde está congregado el pueblo. Mientras tanto se canta la siguiente antífona u otro canto adecuado:)

Antífona. Hosanna al Hijo de David: bendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel. ¡Hosanna en el cielo!

(Mt 21, 9)

(El sacerdote y los fieles se signan, mientras el sacerdote dice:)

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

(El sacerdote, saluda al pueblo como de costumbre, y hace una breve monición:)

Hermanos: hoy celebramos la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén para ser proclamado Rey. Acompañémosle para vivir con Él la victoria sobre la muerte. Iniciemos cantando.

(Después dice la siguiente oración, con las manos juntas:)

Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición + estos ramos, para que nosotros, que seguimos exultantes a Cristo Rey, podamos llegar, por Él, a la Jerusalén eterna. *Por Jesucristo, nuestro Señor.*

Asamblea: Amén

(En silencio, rocía los ramos con agua bendita. Seguidamente se proclama el Evangelio.)

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 11, 1-10

Cuando Jesús y los suyos iban de camino a Jerusalén, al llegar al Betfagé y Betania, cerca del monte de los Olivos, les dijo a dos de sus discípulos: “Vayan al pueblo que ven allí enfrente; al entrar, encontrarán amarrado un burro que nadie ha montado todavía. Desátelo y tráiganmelo. Si alguien les pregunta por qué lo hacen, contéstenle: ‘El Señor lo necesita y lo devolverá pronto’”.

Fueron y encontraron al burro en la calle, atado junto a una puerta, y lo desamarraron. Algunos de los que allí estaban les preguntaron: “¿Por qué sueltan al burro?” Ellos les contestaron lo que había dicho Jesús y ya nadie los molestó.

Llevaron al burro, le echaron encima los mantos y Jesús montó en él. Muchos extendían su manto en el camino, y otros lo tapizaban con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante de Jesús y los que lo seguían, iban gritando vivas: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito

el reino que llega, el reino de nuestro padre David! ¡Hosanna en el cielo!”. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

3. Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, por cuya voluntad nuestro Salvador se hizo hombre y murió en la Cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, en tu bondad, que aprendamos las enseñanzas de su pasión y merezcamos participar de su resurrección. **Por nuestro Señor Jesucristo...**

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

4. Monición a las Lecturas: Las lecturas de hoy nos revelan la entrega incondicional de Jesús por la humanidad, pero sobre todo en el relato de la Pasión, contemplamos el camino del Señor, hasta la muerte, un camino de sacrificio, fe, abandono y esperanza. Escuchemos con atención.

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 4-7

En aquel entonces, dijo Isaías: “El Señor me ha dado una lengua experta, para que pueda confortar al abatido con palabras de aliento.

Mañana tras mañana, el Señor despierta mi oído, para que escuche yo, como discípulo. El Señor Dios me ha hecho oír sus palabras y yo no he opuesto resistencia ni me he echado para atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que me tiraban de la barba. No aparté mi rostro de los insultos y salivazos.

Pero el Señor me ayuda, por eso no quedaré confundido, por eso endurecí mi rostro como roca y sé que no quedaré avergonzado”. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

6. Salmo Responsorial (Salmo 21)

Salmista: Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Asamblea: Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?

Todos los que me ven, de mí se burlan;
me hacen gestos y dicen:

“Confiaba en el Señor, pues que él lo salve;
si de veras lo ama, que lo libre”. **R.**

Los malvados me cercan por doquiera como rabiosos perros.
Mis manos y mis pies han taladrado y se pueden contar todos mis huesos. **R.**

Reparten entre sí mis vestiduras y se juegan mi túnica a los dados.
Señor, auxilio mío, ven y ayúdame, no te quedes de mí tan alejado. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.
Fieles del Señor, alábenlo; glorifícalo, linaje de Jacob; témelo, estirpe de Israel. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 6-11

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrar-se a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

8. Aclamación antes del Evangelio Flp 2, 8-9

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Cantor: Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.

Asamblea: Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

9. EVANGELIO

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MARCOS 15, 1-39

Asamblea: Gloria a ti, Señor.

¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?

Luego que amaneció, se reunieron los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el sanedrín en pleno, para deliberar. Ataron a Jesús, se lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Este le preguntó: “¿Eres tú el rey de los judíos?” El respondió “Sí lo soy”. Los

sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo: “¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan”. Jesús ya no le contestó nada, de modo que Pilato estaba muy extrañado.

Durante la fiesta de Pascua, Pilato solía soltarles al preso que ellos pidieran. Estaba entonces en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en un motín. Vino la gente y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les dijo: “¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?” Porque sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato les volvió a preguntar: “¿Y qué voy a hacer con el que llaman rey de los judíos?” Ellos gritaron: “¡Crucifícalo!” Pilato, les dijo: “Pues ¿qué mal ha hecho?” Ellos gritaron más fuerte: “¡Crucifícalo!” Pilato queriendo dar gusto a la multitud, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de mandarlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran.

Le pusieron una corona de espinas

Los soldados se lo llevaron al interior del palacio, al pretorio, y reunieron a todo el batallón. Lo vistieron con un manto de color púrpura, le pusieron una corona de espinas que habían trenzado y comenzaron a burlarse de él, dirigiéndole este saludo: “¡Viva el rey de los judíos!” Le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminadas las burlas, le quitaron aquel manto de color púrpura, le pusieron su ropa y lo sacaron para crucificarlo.

Llevaron a Jesús al Gólgota

Entonces forzaron a cargar la cruz a un individuo que pasaba por ahí de regreso del campo, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir “lugar de la Calavera”). Le ofrecieron vino con mirra, pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echando suertes para ver qué le tocaba a cada uno.

Fue contado entre los malhechores

Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: “El rey de los judíos”. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: *Fue contado entre los malhechores.*

Ha salvado a otros y a sí mismo no se puede salvar

Los que pasaban por ahí lo injuriaban meneando la cabeza y gritándole: “¡Anda! Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti

mismo y baja de la cruz”. Los sumos sacerdotes se burlaban también de él y le decían: “Ha salvado a otros, pero a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos”. Hasta los que estaban crucificados con él también lo insultaban.

Y dando un fuerte grito, Jesús expiró

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente: “Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?” (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?) Algunos de los presentes, al oírlo, decían: “Miren, está llamando a Elías”. Uno corrió a empapar una esponja en vinagre, la sujetó a un carrito y se la acercó para que bebiera, diciendo: “Vamos a ver si viene Elías a bajarlo”. Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

(Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes.)

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: “De veras este hombre era Hijo de Dios”. **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.



Liturgia Eucarística

12. Oración sobre las ofrendas

Por la Pasión gloriosa de tu Unigénito llegue pronto, Señor, a nosotros tu perdón; y, aunque nuestras obras no lo merezcan, que la mediación de este sacrificio único nos haga recibir tu misericordia. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

13. Oración después de la comunión

Alimentados con este santo sacrificio, te pedimos

10. Profesión de Fe

11. Oración Universal

Presidente: Oremos al Padre y pidamos que la vida nueva que nace de la cruz de su Hijo llegue al mundo entero. A cada petición diremos: ¡POR LA PASIÓN DE TU HIJO, ESCÚCHANOS SEÑOR!

- 1.- Por la Iglesia, para que anuncie el mensaje de Cristo que salva a la humanidad en medio del mal y el pecado. **Oremos al Señor.**
- 2.- Por los misioneros, que hoy inician su labor pastoral de acompañamiento a diversas comunidades, para que con su vida y testimonio sean portadores del Misterio de Salvación. **Oremos al Señor.**
- 3.- Por los pobres, para que en la solidaridad expresada en la colecta de MUNERA, experimenten la ayuda fraterna y la colaboración de los hermanos. **Oremos al Señor.**
- 4.- Por nosotros, que nos disponemos a celebrar la Pascua de Jesús, para que su Muerte y Resurrección se cumplan en nuestra vida. **Oremos al Señor.**

Presidente: Escucha Padre, la oración de tu pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor.

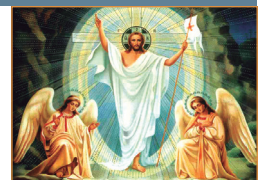
Asamblea: Amén.

suplicantes, Señor, que, así como por la muerte de tu Hijo fortaleciste en nosotros la esperanza de obtener cuanto la fe nos promete, nos concedas, por su resurrección, la plena posesión de la gloria que anhelamos. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén..

14. Compromiso

Vivamos esta Semana Santa en actitud de oración, reflexión y conversión.



Pascua de Resurrección

SANTORAL		LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA	
L	30	San Juan Clímaco	Is 42,1-7/ Sal 26/ Jn 12,1-11
M	31	San Benjamín	Is 49,1-6/ sal 70/ Sal 70/ Jn 13,21-33.36-38
M	1	San Hugo	Is 50,4-9/ Sal 68/ Mt 26,14-25
J	2	La Misa Crismal	Is 61,1-3.6.8-9/ Sal 88/ Ap 1,5-8/ Lc 4,16-21
V	3	Viernes Santo de la Pasión del Señor	Is 52,13-53,12/ Sal 30/ Heb 4,14-16; 5,7-9/ Jn 18,1-19,42
S	4	Vigilia Pascual	Gen 1,1-2,2/ Sal 103/ Ez 36,16-28/ Sal 41 y 42/ Sal 50/ Mc 16,1-7
D	5	Pascua de Resurrección	Hech 10,34.37-43/ Sal 117/ Col 3,1-4/ Jn 20,1-9


Señor de Girón
 Cooperativa de Ahorro y Crédito

Beneficiarse de nuestros servicios adicionales: **BONO DE DESARROLLO HUMANO Y BONO DE DESNUTRICIÓN CERO.**

MATRIZ GIRÓN: 2275701 / SAN FERNANDO: 2279499 / CUENCA: 2821182 / PAUTE: 2250888

“Toda comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados. La Iglesia por naturaleza es misionera, no debe quedarse replegada en sí misma, sino que es enviada a todos los hombres” (Papa Francisco).